

# Una Pedagogía de la Diversidad y la Equidad I Parte

**E**l transcurso de la centuria que está arribando a su fin ha traído consigo el conjunto de transformaciones científico técnicas y económico sociales más radicales de toda la historia de la humanidad. Para enfrentar los retos de una sociedad cambiante de manera vertiginosa, en lo material y lo cultural, se impone la erradicación de los enfoques y prácticas educativas y pedagógicas tradicionales positivistas, académicas, de carácter inmovilizadores, poco funcionales y desvinculadas de la praxis. Tales enfoques subordinan al individuo a las fuerzas externas, aplastando toda la riqueza de su personalidad y limitando así su creatividad y, con ella, su crecimiento personal y social.

Si bien, los desafíos y las contradicciones en todas las esferas de la vida se han agudizado cada vez más en las últimas décadas, sin temor a equivocarnos podemos predecir que los retos serán incalculablemente mayores en las próximas etapas del milenio que se inicia en el término de apenas dos años.

Los cambios que en todas las áreas de la vida material y espiritual se operan en el ámbito regional y mundial exigen modificaciones esenciales en los modos de desempeños de hombres y mujeres en cada una de dichas esferas. Una apropiada respuesta a tales cambios sólo se generará cuando surjan nuevas formas de educación capaces de desarrollar seres humanos con opciones de vida, creativos, aptos para enfrentar, transformar y hacer crecer su yo personal y su contexto natural y social.

Ante tal situación, sólo la formación de hombres y mujeres más plenos, auténticos, dinámicos y capaces, permitirá la construcción de una vida individual y colectiva y un mundo mejores.

En consecuencia, se impone la necesidad de operar un proceso radical de reconceptualización de la educación y de la pedagogía, proceso que si bien se viene gestando desde hace décadas, aún, ni en lo teórico y menos en la praxis, ha logrado desarrollar los enfoques que generen una revolución en el proceso de la formación de la personalidad acorde a las transformaciones de la sociedad de hoy y del porvenir.

Las ciencias de la educación de la personalidad, históricamente, han condicionado a los seres humanos a asumir conductas pasivas y sumisas que los obligan a reproducir modelos sociales, por lo general de carácter esquemáticos, estereotipados, discriminadores. Estas formas de educación tienen como finalidad someter a los grupos de individuos, excluidos del poder, al rigor de la opresión y la represión, a fin de garantizar el bienestar de los poderosos, aún al precio de la infelicidad y la frustración de los marginados.

Si bien todo ser humano que no forma parte de las elites privilegiadas ha sido objeto de discriminación en mayor o menor medida. Existen grandes grupos de personas que ya sea por sus condiciones raciales, culturales, étnicas, religiosas o propiamente sexuales, al apartarse en mayor o menor medida del modelo patriarcal de las sociedades “civilizadas” han sido aún más marginados y sometidos al rigor de normas morales y legales que mutilan su desarrollo so pena de considerarlos seres débiles e inferiores.

Entre estos grupos, uno de los más discriminados y a la vez el más numeroso, por representar la mitad del género humano, es aquel constituido por las mujeres. No obstante, es necesario establecer, que en nuestra consideración, el poner la mirada y destacar la marginación sexual de la mujer, no de-

be permitirnos pasar por alto aquella a la que están expuestos otros grupos de personas, como son los propios hombres (aunque significativamente en menor medida que ellas), los adolescentes, los ancianos, los discapacitados, los homosexuales, las etnias, culturas y miembros del hemisferio sur y todos aquellos que al no cumplir los parámetros de los estereotipos impuestos por los que llevan en sus manos el control social, reciben el peso, con mayor fuerza, de la sanción moral y muchas veces legal.

Como destacamos, la pedagogía y la educación históricamente han sido abanderadas y multiplicadoras de este orden

Este proceso educativo iatrogénico etiqueta la sexualidad como un simple paquete de conceptos, sentimientos y motivaciones preestablecidas que obligan al hombre y la mujer a vivir en un eterno estado de cautiverio, a partir de normas morales ajenas a sus potencialidades reales. De esta manera, desde el instante mismo del nacimiento y durante toda la vida, se mutila, tanto en un sexo como en el otro, una importante e indispensable faceta de la naturaleza humana.

“Por cada mujer que está cansada de actuar con debilidad, aunque se sabe fuerte, hay un hombre que está cansado de parecer fuerte cuando se siente vulnerable.”



de inequidad. La educación de la sexualidad en su carácter sexista, estereotipada, reproductora de las relaciones de fuerza, poder del hombre y marginación de la mujer, suele ser motivo de polarización y contraposición entre ambos. Por tanto, lejos de prepararlos para la vida de pareja, familiar y social plenas y armónicas, los obliga a reproducir dos modelos sociales esquemáticos cargados de falsas diferencias que nada tienen que ver con el sexo como tal, convirtiéndose en fuente de conflictos, trastornos y patologías de toda índole.

La educación basada en estos estereotipos modela al hombre y la mujer, como dúctil arcilla, durante toda la vida, para cumplir cada uno con su “destino”, que consiste en vivir y realizarse en dos mundos antagónicos. El privado en su rol asistencial de madre- esposa para la mujer, y el público para el hombre, en el rol instrumental de supuesto “triunfador” en la vida social.

“Por cada mujer calificada de poco femenina cuando compete, hay un hombre para quien la competencia es la única forma de demostrar que es masculino.”

“Por cada mujer que se siente “atada” a sus hijos, hay un hombre a quien se le ha negado el placer del ejercicio de la paternidad.”

“Por cada mujer que da un paso hacia su propia liberación, hay un hombre que descubre que el camino de la libertad se va haciendo un poco más fácil”. (1)

Estas frases de incuestionable veracidad, expresan en breves palabras el profundo daño que las formas de educación sexistas estereotipadas infieren a las personas de uno y otro sexo, en la medida en que les impiden a ambos alcanzar el desarrollo de una sexualidad personalizada, auténtica, rica en cualidades, habilidades, actitudes y sentimientos que los capacite para enfrentar de forma activa, creativa y renovadora los re-

tos de un mundo cada vez más pleno de desafíos y contradicciones en lo personal y lo social.

En respuesta al imperativo de diseñar nuevas prácticas educativas de la personalidad y de su esfera psicosexual acordes a los tiempos que se avecinan, nos enfrascamos en la búsqueda de nuevos enfoques sobre la sexualidad y su educación que abran, para el hombre y la mujer, puertas más amplias, en el difícil camino de la vida, que deben emprender juntos en una relación de paridad.

Los enfoques pedagógicos y educativos imperantes históricamente y aún hoy, han generado un enfrentamiento antagónico entre las necesidades e intereses de la sociedad y los de las personas que la conforman, obligándolas a renunciar, en mayor o menor medida, según su condición económica, racial, cultural, sexual o de otra índole, a sus más caros deseos, necesidades, aspiraciones individuales y grupales. De esta forma, contraponen lo personal y lo social, lo interno y lo externo, lo privado y lo público, en tanto las personas deben someterse a un orden que los obliga a comportarse y asumir una imagen social que en la generalidad de los casos no se corresponde con su identidad y su potencial personal.

De esta manera, todo ser humano, hombre o mujer, educado a partir de una doble moral vertical, impuesta desde fuera y ajena a sus propios valores, a sus potencialidades y posibilidades individuales, a sus sueños más preciados, lejos de lograr cada vez formas más plenas y adaptadas de realización, son sumergidos en un mundo de conflictos y contradicciones antagónicas que les impiden su crecimiento personal y, en consecuencia, a la vez, su contribución, en última instancia, al desarrollo de su contexto natural y social.

Nuestra propuesta para la educación de la personalidad y la sexualidad como parte de ella, tal y como la explicamos con mayor profundidad en nuestro libro “Sexualidad y Géneros” (2) tiene como objetivo esencial fundamentar un enfoque educativo de la sexualidad masculina y femenina, que en contraposición con los tradicionales, permita articular las necesidades internas y externas, personales y sociales, públicas y privadas, con el menor sacrificio de las potencialidades y posibilidades del individuo.

Desde nuestro punto de vista, tal articulación puede lograrse a través del enfoque

Humanista Crítico de la sexualidad y su educación, sobre el cual a su vez, erigimos ahora un nuevo enfoque pedagógico.

## ENFOQUE HUMANISTA CRÍTICO



## PEDAGOGÍA DE LA DIVERSIDAD Y LA EQUIDAD

Esta concepción teórica, que se concretiza en el plano metodológico en una educación sexual que denominamos Alternativa y Participativa, se sustenta en el principio de garantizar el protagonismo humano, el derecho de toda persona a ejercer la libertad de elegir, con independencia de su sexo, raza, status económico, cultura, etc. Los caminos por los cuales va a transitar a lo largo de su vida en la construcción de su personalidad y su sexualidad, autodeterminando sus propios límites y roles, en armonía, ante todo, con su yo pero, a su vez, con su entorno.

La condición de todo individuo de ser portador de una personalidad y una sexualidad única e irrepetible le debe dar el derecho incuestionable de optar en la construcción de sus manifestaciones vitales. No obstante, si tenemos en cuenta que los humanos somos seres inmersos en un sistema de interacciones sociales, de comunicaciones, sin las cuales pereceríamos y perderíamos nuestra esencia humana, el derecho a la libertad personal sólo puede ejercerse cuando se articula a la responsabilidad.

En un mundo donde la comunicación debe ser fuente de vida y crecimiento, no existe la libertad si su ejercicio no implica el de la responsabilidad como sinónimo de un profundo conocimiento y respeto de los límites derivados de nuestras interacciones con otras personas y otros grupos, con nuestro medio social.

El enfoque humanista crítico promulga una educación alternativa y participa que, según explicamos, cultiva el protagonismo humano, la libertad de elección y de opción, a la vez que promueve un proceso de aprendizaje donde el individuo adquiere profundos sentimientos de colectivismo y paridad

con los otros, que lo conducen donde el individuo adquiere profundos sentimientos de colectivismo y paridad con los otros, que lo conducen a la toma de decisiones de formas de vida que no dañen a aquellos que le rodean y que, a su vez, propicien su crecimiento individual conjuntamente con el de su contexto

Nuestra propuesta tiene un fundamento holístico, dinámico, sistémico del ser humano como personalidad sexuada, cuyo crecimiento y desarrollo debe producirse en armonía con su yo individual, su medio natural y social, en síntesis, como diría Paulo Freire, una articulación total del sujeto con su mundo, con los otros, con la naturaleza.

La experiencia nos ha demostrado que los fundamentos de nuestro enfoque referido a la educación de la sexualidad, resultan incompletos y estáticos a la hora de su aplicación en la praxis educativa cotidiana si no se sustentan en enfoques pedagógicos que propicien su enriquecimiento permanente.

Ante tal realidad, nos propusimos unirnos a las filas de todos aquellos investigadores inmersos en el proceso de reconceptualización pedagógica, que se viene gestando a lo largo de todo este siglo, y en el que se deben encontrar las herramientas teóricas y metodológicas para el enfrentamiento contra las concepciones pedagógicas tradicionales positivistas, hoy totalmente obsoletas y por tanto limitadoras del desarrollo humano.

Nuestro propósito se encamina a participar en la búsqueda de los conceptos y prácticas pedagógicas enmarcadas en la propuesta humanista crítica de la educación de la sexualidad como dimensión vital de la personalidad, y encontrar así enfoques pedagógicos que se conviertan en fuente permanente de crecimiento del hombre y la mujer a la luz de un mundo en constante cambio.

La necesidad de la transformación de las concepciones pedagógicas y educativas ha conducido a muchos teóricos, ante las nuevas realidades económico-sociales y bajo una tendencia de globalización y homogeneización mundial, a la búsqueda de condiciones de vida que propicien la igualdad entre otros pueblos, las culturas, los seres humanos.

Tal aspiración, nacida en muchos casos de un espíritu de reivindicación de los derechos humanos y que, como tal, compartimos, ha sido en otros muchos casos tergiversada para dar origen a nuevas formas de educación pseudoigualitarias generadoras, a su vez, de conflictos contradicciones y angustias que limitan el crecimiento humano.

Estas propuestas, aparentemente revolucionarias, tratan de imponer, también desde fuera, de manera vertical, falsos modelos de igualdad personal, cultural y social que responden, así mismo, a los intereses de los poderosos y que, en esencia, suelen ignorar el hecho incuestionable de que la riqueza de nuestro mundo y del género humano sólo puede preservarse sobre la base del respeto a la diversidad.

En consecuencia, como explicamos, nuestra propuesta que denominamos Pedagogía de la Diversidad y la Equidad se enmarca en los principios del enfoque humanista crítico, y sus fundamentos teóricos son los que analizaremos en la próxima edición de la revista □

## R E F E R E N C I A

1. FEMPRES de Decade Link. Suiza, abril de 1992.
2. GONZALEZ, A. Y CASTELLANOS, B. "Sexualidad y Géneros" Una reconceptualización educativa en los umbrales del tercer milenio. Tómos I y II. Editorial Magisterio. Santa Fé de Bogotá, Colombia. 1996.

1. ALLER ATUCHA, L.M.: "Pedagogía de la sexualidad". Editorial Galerna, Buenos Aires, 1991.
2. ALLER ATUCHA, L.M. Y GONZALEZ, A.: "Sexualmente irreverentes". Edicao Comunicarte. Brasil 1994.
3. CASTELLANOS, B. Y GONZALEZ, A.: "Sexualidad humana, personalidad y educación". Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
4. "Sexualidad sana y feliz". Capítulo de la versión cubana del libro de la UNICEF "Para la vida". Editorial Pueblo y Educación, 1992.
5. *Un modelo procesal participativo para una educación sexual alternativa*. CIEPOE, 1994.
6. GONZALEZ HERNANDEZ, A.: "Una Pedagogía de la Diversidad y la Equidad". Revista Varona No. 26-27 Enero-Diciembre, La Habana, 1998.
7. GONZALEZ HERNANDEZ, A., CASTELLANOS SIMONS B. Y OTROS.: "Estereotipos sexuales: masculinidad y femineidad en la edad escolar". Revista Educación No.82/mayo-agosto, 1994. La Habana, Cuba.
8. GONZALEZ HERNANDEZ, A., CASTELLANOS SIMONS, B. Y OTROS.: "Hacia una sexualidad responsable y feliz". Documento teórico-metodológico. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1998.
9. "Hacia una sexualidad responsable y feliz" Para Maestros y Maestras de Secundaria Básica. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1998.
10. GONZALEZ HERNANDEZ, A. Y CASTELLANOS SIMONS, B.: "Sexualidad y Género". Hacia su reconceptualización y educación en los umbrales del tercer milenio. Editorial Magisterio. Colección Mesa Redonda. Santa Fé de Bogotá, Colombia.
11. GONZALEZ HERNANDEZ, A.: *Fundamentos y problemas de la Educación y la pedagogía sexual*. Resumen de Tesis Doctoral. Impresión Ligera, ISPEJ, La Habana, 1994
12. "La Educación sexual alternativa frente a la educación sexista. Publicaciones CESOFTE, La Habana, 1994.
13. WILLI, J.: "La pareja humana: relación y conflicto". Ediciones Morata, Madrid, 1985.
14. HITE, S.: "El informe Hite sobre la sexualidad masculina", Editorial Plaza & Janes, Barcelona, 1981.
15. LÓPEZ, F. Y FUERTES, A.: "Para comprender la sexualidad". Editorial Verbo Divino, España, 1989.
16. GIRALDO NEIRA, O.: "Explorando las sexualidades humanas". Colombia, 1990.

\* **Dra. C. Pedagógicas**  
**Directora de la Cátedra de Sexología y Educación Sexual (CASSES)**  
**de la Universidad Pedagógica "Enrique José Varona"**